

## Catecumenado de adultos no bautizados.

Un material francés: Rencontre avec Jésus, le Christ

ÁLVARO GINEL VIELVA. Director de la revista CATEQUISTAS

#### Síntesis del artículo

El autor resume las líneas fundamentales y las intuiciones más sugerentes y originales del catecismo publicado recientemente por la Conferencia Episcopal de Francia para el catecumenado de adultos.

#### **Abstract**

The author summarizes the fundamental lines and the most suggestive and original intuitions of the catechism for the adults' cathecumenate recently published by Bishops of France.

#### Introducción

Las observaciones que siguen están redactadas a partir del trabajo de revisión del texto mártir de la traducción española. A medida que avanzaba en la tarea encomendada, se produjo en mí una simpatía, primero, y, después, un afecto cordial por la propuesta de la Comisión episcopal para la Catequesis y el Catecumenado de los obispos franceses. Me sentí ante algo que me pareció "diferente a lo de siempre". Para comprender, necesité ir al *Texto nacional para la orientación de la catequesis en Francia*<sup>1</sup>. Aprendí que el docu-

Los autores de instrumentos-materiales catequéticos son creyentes concretos, insertos en una comunidad cristiana, con una experiencia determinada de Jesucristo, con unas coordenadas de espacio y tiempo, con una sensibilidad o convicciones específicas de lo que sig-

mento episcopal no era un tratado de catequesis, sino una orientación para poner en marcha<sup>2</sup> en Francia el *Directorio General para la Catequesis*. La propuesta de itinerario catecumenal para adultos no bautizados titulada *Encuentro con Jesús, el Cristo* es la plasmación práctica de los principios recogidos en el *TNCF*. Después apareció en mí la interrogación y la búsqueda que formulo así: Este material que poco a poco me ha ido atrayendo tanto, ¿qué encierra? ¿Cuáles son los elementos de atracción? ¿Por qué me llama la atención?

<sup>1</sup> Conférence des Évêques de France, Texte national pour l'orientation de la catéchèse en France. Et principes d'organisation, Bayard-Cerf-Fleurus-Mame, Paris 2006. Traducción española: Texto nacional para la orientación de la catequesis en Francia y Principios de Organización, Editorial CCS, Madrid 2008 (En adelante: TNCF).

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> TNCF, p. 21.

56

nifica ser cristiano hoy. Todo ello queda reflejado en lo que escriben y en lo que sugieren como acción. Una propuesta no es "algo indiferente"; es una concreción de cómo engendrar miembros nuevos para *una* comunidad cristiana. Esto es importante y explica que lo que es perfectamente válido para una comunidad, no tenga la misma validez para otra. Los materiales parten de una vivencia de comunidad cristiana, la reflejan e invitan a formar parte de ella.

Uso como fuente de estudio el texto original francés, ya que en el momento de redactar estas notas no hay traducción española editada.

#### 1 Presentación general de la obra

#### 1.1 Su contexto de surgimiento

En el prefacio del itinerario catecumenal para adultos *Rencontre avec Jésus, le Christ*, el obispo Jean-Claude Boulanger, que firma el *imprimatur* y es miembro de la Comisión episcopal que está detrás de la obra, nos resume su sentido en dos coordenadas:

- a) Tener en cuenta el documento orientativo de la *categuesis en Francia*.
- b) Situarse en la sociedad e iglesia concreta: la realidad francesa. "Hacerse cristiano es sin duda en nuestro mundo el gran reto que se nos propone a las comunidades. En los siglos III y IV, el cristianismo aparecía como una nueva religión en un viejo mundo, el del Imperio romano en declive. Hoy, el cristianismo es visto a veces según la mirada de nuestros contemporáneos como una vieja religión en un mundo nuevo. He aquí el desafío que descubren los catecúmenos. Estos son como los centinelas del Invisible y nos reflejan la alegría de hacerse cristianos. "Dichosos los que creen", dice Jesús. Sí, es una gran dicha hacerse cristiano. Es dese-

able que nuestras comunidades puedan realizar esta experiencia y que se conviertan en testigos de ella"3.

A estas dos facetas hay que añadir el deseo de recuperar el sentido del catecumenado esbozado en el decreto *Ad gentes* (n. 11). Estamos ante una Iglesia particular que opta por el camino de la acción pastoral en clave *misionera*. Lo podemos traducir con estas palabras: hacerse cargo de la realidad en la que hoy vivimos, en la que no cuenta tanto "nacer cristiano" como "hacerse cristiano". Conviene recordar que la Iglesia que vive en Francia lleva muchos años de reflexión y de praxis catecumenal de adultos. Hay que inscribir los presentes materiales en esa larga trayectoria de hacer pastoral; no es algo puntual, sino que viene de muy atrás.

#### 1.2 Opción: «una ayuda»

Los autores de Rencontre avec Jésus, le Christ, en la carta que sigue a la presentación del obispo Jean-Claude Boulanger, hablan de los materiales como una ayuda para aquellos que han recibido la bonita misión de acompañar a los adultos hacia Cristo. Llama la atención de que no se habla de "un método", ni de un "instrumento catequético", aunque nosotros utilicemos esta expresión en este comentario. Emplean expresiones mucho más amplias: ayuda, testimoniar la alegría de ser cristianos, proposición, hacer camino como hermanos mayores... Este léxico ya nos pone en onda de que estamos ante una opción catecumenal que se desmarca de lo que podemos entender, de una manera general, por "materiales o instrumentos para el catecumenado de adultos no bautizados". Todo está muy pensado y bien trenzado; pero al mismo tiempo quiere ser amplio: no es algo que hay que "seguir al pie de la letra y acabar en equis meses", sino una fuente y un río cuyo cauce habrá que ir roturando a la vez entre los catecúmenos y el acompañante.

<sup>3</sup> Rencontre avec Jésus, le Christ. Livret des accompagnateurs, p.1

#### 1.3 Descripción del conjunto de la obra

La obra en su conjunto está compuesta por tres grandes elementos:

a) Rencontre avec Jésus, le Christ. Itinéraires pour

- des catécumènes, Documents des accompagnateurs (Encuentro con Jesús, el Cristo, Itinerarios para los catecúmenos. Documentos de los acompañantes). No se usa la palabra catequista. Es una carpeta de color grisáceo que contiene: las Fichas de los catecúmenos y el Folleto de los acompañantes. Para entendernos mejor según nuestro contexto cultural, tendríamos que hablar de Guía para los acompañantes. Este folleto es el que condensa, a mi juicio, la verdadera densidad del proyecto global, ya que lleva las fichas de los catecúmenos y la Guía de los acompañantes. De manera resumida, breve y concisa, orienta de qué modo el acompañante debe desarrollar en el *tiempo* (sesiones o etapas, al menos tres por ficha) y con un estilo (dimensión pedagógica en sentido amplio) cada una de las fichas del catecúmeno. Se añade al final un módulo o ficha, el 26, específico para los acompañantes, sobre lo que significa el acompañamiento, teniendo como base el episodio de Felipe y el eunuco (Hch 8,26-40).
- b) Rencontre avec Jésus, le Christ. Itinéraires pour des catéchumènes (Encuentro con Jesús, el Cristo. Itinerarios para los catecúmenos). Es una carpeta de color amarillo, que contiene 25 "encuentros de Jesús" con otras tantas personas. La ficha del catecúmeno no es lo que el catecúmeno debe aprender, sino los textos a partir de los que podrá sumergirse en la experiencia cristiana y hacer su síntesis de fe acompañado por el acompañante y el grupo de catecúmenos. Cada ficha contiene elementos: a) un texto central del Nuevo Testamento con "glosas" explicativas, a modo de vocabulario, de algunos términos que salen en el texto (v. gr. "Reino de Dios", "Hijo del hombre"); b) un conjunto de textos bíblicos tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento que comple-

mentan o amplían la comprensión del texto central; de estos textos o citas no hay glosas explicativas; c) textos de la Liturgia, del credo, de los Padre, de los Santos, del Magisterio, del Catecismo de la Iglesia Católica...; d) un apartado titulado "Para ir más lejos" con sugerencias variadas; especialmente se envía a números del Catecismo de la Iglesia Católica para profundizar más.

Los textos están ahí. Será labor del catecúmeno, del acompañante y del grupo profundizarlos y establecer la relación que hay entre todos ellos. En resumen, más que dar una síntesis de la fe *redactada* se dan los elementos que posibilitan la construcción de una síntesis de la fe a partir de las Escrituras, la vida de la Iglesia, la Liturgia, los Santos, el Magisterio, etc. Es importante entender esta perspectiva de fondo, de lo contrario uno se puede sentir "descolocado" con las fichas hasta decir: "No hay nada hecho. ¿Qué se hace con todos estos elementos?".

c) En esta la carpeta de los catecúmenos contiene un cuaderno o libreta cuyo título es Ma rencontre avec Jésus, le Christ. Carnet personnel du catéchumène (Mi encuentro con Jesús, el Cristo. Libreta personal del catecúmeno). Creo que es de suma importancia esta libreta y de ella hablaremos más adelante. Digamos ya, sin dilación, que es "el lugar donde se irá recogiendo la dimensión teórica de la fe que el catecúmeno está llamado a confeccionar poco a poco en las sesiones. Una teoría de la fe entendida como *redditio fidei* con el fondo de la Biblia, el testimonio del grupo, la reflexión personal, las aportaciones de los testigos de la fe, la vida del grupo, el Catecismo... También las dudas, las preguntas, las reflexiones propias del catecúmeno tienen aquí un lugar propio. No se inventa el catecúmeno una teoría de la fe o de la revelación. Recibe (traditio) la fe de la Iglesia y la asimila (redditio) de manera personal en el seno de la comunidad cristiana concreta.

## 2 Algunos elementos focales más destacados

Después de presentar la materialidad de la obra, quiero hacer unas reflexiones sobre lo que me parece que hay en ella como *intuiciones de fondo: antropológicas, pedagógicas y bíblico-teológico-catequéticas.* 

#### 2.1 Biblia

Lo primero que llama la atención es la importancia otorgada a la Biblia. El TNCF dice: "Para que las personas se introduzcan en la experiencia de la Revelación, la catequesis "transmite los hechos y las palabras de la Revelación: debe proclamarlos y narrarlos". Una pedagogía de la iniciación pasa, pues, por la mediación de los textos bíblicos para hacer experimentar la presencia fiel y benevolente con la que Dios no cesa de manifestarse a los hombres: en la historia del pueblo hebreo y en los relatos evangélicos de la vida de Jesús, confesado como Cristo y Señor por las primeras comunidades cristianas, y reconocido como Palabra de Dios que vive entre los hombres"4. Y un poco más adelante leemos: "La Palabra de Dios resuena en las Escrituras. Es una Persona quien se dirige a los hombres antes de ser un texto para estudiar. Es el lugar de una interacción"5.

Esta perspectiva bíblica es puesta de relieve de manera relevante en *Rencontre avec Jésus, le Christ*. La Biblia no es *citada* para corroborar algo, por ejemplo, una reflexión teológica. La Biblia es *el punto de partida* y el *centro* de la propuesta catecumenal. Desde la Biblia se va a la teología, y no a la inversa. Se han elegido 25 encuentros de Jesús narrados en los evangelios. Pedagógicamente y progresivamente se encamina al catecúmeno a entrar en el relato bíblico no solo para *saber* lo que allí pasa, sino para descubrir el "Espíritu" que habita el texto

y para dejarse *interrogar* y *modelar* por él. La ficha del catecúmeno ofrece una constelación de textos tanto del Antiguo Testamento como del resto de libros del Nuevo Testamento. No es un detalle sin más, sino una forma de educar al catecúmeno en la unidad y complementariedad de toda la Biblia.

Los textos bíblicos se convierten en la "referencia privilegiada" que edifica poco a poco la manera de ser creyente, es decir, le indican el modo de renacer a la vida nueva según el Evangelio. Las actitudes de las personas y hechos narrados en los evangelios son el cimiento sobre el que el catecúmeno está invitado a edificar su nueva creatura, su hombre nuevo. La presencia de creyentes (el acompañante y los miembros de la comunidad) permitirá al catecúmeno ver personalizadas estas actitudes.

Este acercamiento de y a la Biblia, se inspira en la metodología de la lectio divina. Qué dice el texto, cómo el texto interroga la vida que hasta ahora ha llevado el catecúmeno y la encamina en otra dirección. Lo podríamos resumir con expresiones como "dejarse trabajar", "dejarse hacer, modelar a fuego lento por el texto". El texto es "el lugar donde Dios, por su Espíritu" me espera, me habla, me ayuda a volverme hacia Él. La Biblia nos hace descubrir a Aquel que nos llama a seguirle. La Biblia nos da las claves para admirar al Señor Jesús y para crear las actitudes que requiere el seguimiento del Jesús<sup>5</sup>. Nada de esto será posible si no nos damos tiempo.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Cfr. p. 50. Cito a partir de la traducción española.

<sup>5</sup> Ibídem.

<sup>6</sup> La iniciación confronta a las personas con las exigencias evangélicas, pero también con los relatos bíblicos en los que Dios se revela de manera diferente a lo que cada uno piensa a partir de sí mismo. Este encuentro renueva profundamente la mirada sobre la vida; se encuentra con obstáculos interiores que hieren y dificultan la entrada en la experiencia cristiana: en todo itinerario se conjuga a la vez "la acción creadora de Dios, que comunica a todos su bondad, la fuerza que proviene del pecado, que limita y entorpece al hombre, y el dinamismo que brota de la Pascua de Cristo. Una propuesta catequética que no tuviera en cuenta estos tres aspectos, no sería auténticamente cristiana" (TNCF, p. 42).

#### 2.2 La comunidad

La comunidad cristiana creo que se considera en dos vertientes:

a) La comunidad cristiana próxima, es decir. aquella que recibe al catecúmeno y que, de ordinario, se hace más visible en la persona del acompañante. Este no es un francotirador. Es un "misionado" por la comunidad para la acogida y acompañamiento de los que quieren entrar en ella por medio del Bautismo. Acompaña a personas libres que, "tocadas" por el Espíritu, vienen buscando, en un principio, algo no muy definido. De mil maneras diversas, "aterrizan" en la comunidad que les proporciona un acompañante. Al acompañante, con mucha frecuencia, se le sugiere que ponga al catecúmeno en relación con creyentes maduros7. Puede parecer un dato sin demasiada importancia, y, sin embargo, está cargado de sentido eclesial y comunitario. Rompe las dimensiones estrechas del grupo y abre a un plural. No se trata de que el grupo sea visitado por personas que "vienen a contarnos algo" (visitantes vedettes), sino que existe la convicción de que la respuesta de fe al Señor tiene muchas facetas, cada miembro de la comunidad, según su don, vive la fe y la acogida del Espíritu de Jesús. La comunidad es más amplia que lo que el acompañante representa. El capítulo primero del TNCF8 se titula La categuesis vivida en comunidades misioneras. Ahí podemos leer: "Cada comunidad cristiana, particularmente la parroquia, "es portadora del Evangelio" al esforzarse por reunir a los fieles, invitando a unos y otros a abrir sus vidas al poder transformador del Evangelio, apremiando a sus miembros a entrar en conversación con quienes

**b)** La comunidad cristiana es *más grande* que "esta" comunidad cristiana que me es posible conocer en el espacio y tiempo. A lo largo del tiempo, la Iglesia ha acogido a creyentes relevantes que nos han dejado reflexiones escritas de la fe. Con estos creventes de relieve el catecúmeno entrará en contacto a partir de pequeños textos o rasgos biográficos. Esta misma comunidad creyente que viene de lejos, posee una rica y amplia síntesis de fe recogida en fórmulas de oración, de confesión de fe, de textos litúrgicos, de síntesis de fe (los catecismos). Queda claro que no hay acción catecumenal al margen de la comunidad<sup>11</sup>. En esta clave han de ser entendidas pequeñas sugerencias, los encuentros, los momentos celebrativos, las entregas.

#### 2.3 El acompañante

Al hablar de la comunidad hemos tenido que hablar del acompañante: el testigo de la fe que ayuda a otros a asomarse a la fe y a abrirse a la fe. En el material que analizamos, no se utiliza el término *catequista*. Se prefiere hablar de *acompañante*. Hay una apuesta

les rodean, y a dar razón de su fe, celebrando la liturgia". La comunidad es ya una catequesis. O mejor: "La catequesis es lo que la comunidad cristiana propone a los que, libremente, quieren participar en su experiencia y en su conocimiento de la fe"<sup>10</sup>.

<sup>9</sup> *Ibidem*, p. 2510 *Ibidem*, p. 27.

<sup>11</sup> Muchas personas vienen a la fe o viven la fe cristiana sin dar importancia a vivir la fe en el seno de una comunidad. Es un reto prioritario trabajar por suscitar, construir y hacer crecer la vida de la comunidad. (Cf. TNCF, p. 32). Suscitar y desarrollar los lazos de pertenencia exige también aceptar que una comunidad cristiana sea lo que ella es, con sus dinamismos, pero también con sus fallos pastorales, su lentitud institucional, el pecado, el cansancio o la apatía de sus miembros Podría existir una cierta tentación de querer presentar a los nuevos creyentes una Iglesia ideal, sin embargo Dios nos sale al encuentro en la espesura de una Iglesia que no abandona la tierra. *Ibidem*, pp. 33-34.

<sup>7</sup> El texto francés habla de aîné dans la foi que traducimos unas veces cristianos maduros en la fe, cristianos con experiencia de fe, cristianos capaces de testificar su camino de fe, su experiencia de fe.

<sup>8</sup> TNCF, pp. 23-34.

por responder a lo que los obispos franceses describen en el TNCF: "Entre las condiciones que hacen posible un itinerario, hay que subrayar la importancia del acompañamiento. En este campo, la práctica del catecumenado de los adultos tiene mucho que enseñar a todos los categuistas: el categuista está al servicio de un itinerario que debe guiar, pero que no le pertenece. Por el camino, el que avanza debe poder compartir sus alegrías, sus problemas, sus dudas e incluso sus crisis, sin sentirse presionado por quien le acompaña, pues "es tarea propia de la catequesis mostrar quién es Jesucristo: su vida y su misterio, y presentar la fe cristiana como seguimiento de su persona, y este camino se hace bajo la acción del Espíritu"12. Una posible síntesis de acompañante podría ser: El que discierne la obra de Dios en el otro y ayuda a que este sea capaz de acoger y responder a la llamada que Dios le dirige. "Una pedagogía de la iniciación introduce a las personas en la experiencia de una fe que siempre les precede"13.

Puestos estos principios, podemos descubrir el perfil del acompañante que se tiene en mente en esta propuesta catecumenal a partir de lo que se le encomienda como tarea.

a) Animador del grupo. No siempre habrá grupo de catecúmenos. En muchas ocasiones es
posible que sea una, dos o tres personas las
que realicen el itinerario catecumenal sin llegar a alcanzar el número de miembros que las
ciencias del hombre consideran mínimo para
poder hablar en verdad de grupo. De todas
formas, la función de animación conlleva la
preocupación por el ritmo (evolución, maduración, retroceso...) de cada persona o del
grupo. El ritmo implica: sostener el proceso
personal y la apertura a la realidad cristiana
a la que el catecúmeno aspira; discernir los
tiempos, para no quemar etapas; mantener

un *diálogo* personal. Con prisas se pueden aprender cosas, pero aprender no es sinónimo de maduración personal. Es lo que el *DGC* llama "arte de conducir a un grupo humano hacia la madurez" (n. 244).

La animación implica la responsabilidad de facilitar lo que conviene en cada momento a la persona o al grupo. Esto es algo más que facilitar las relaciones dentro del grupo. Aquí estamos apuntando una faceta más específica, que consiste en discernir lo que parece más oportuno al grupo como tema de reflexión. En las indicaciones sobre cómo utilizar los módulos (las fichas de los catecúmenos) se dice con toda claridad: "Los módulos están numerados, pero solamente para permitiros reconocerlos, de ninguna manera para que los sigáis por orden. Además, seguramente que no los utilizaréis con el mismo grupo"14. Es lo mismo que el DGC propone: "El categuista, particularmente el dedicado de modo más pleno a la categuesis, habrá de capacitarse para saber programar -en el grupo de categuistas- la acción educativa, ponderando las circunstancias, elaborando un plan realista y, después de realizarlo, evaluándolo críticamente" (n. 245). No bastará la destreza técnica de conducir la marcha de un grupo. El acompañante de los catecúmenos necesita unir a este saber hacer otro elemento fundamental: el discernimiento de la acción del Espíritu en cada persona y en el grupo mismo. En pastoral quizás lo entendemos mejor si usamos la imagen del buen pastor que sabe llevar a su grupo a los pastos justos en el momento oportuno.

b) Maestro o persona que sabe. El acompañante es una persona que "sabe" de la vida y de la vida cristiana. No hace falta que sea "doctor". Basta que tenga "sentido común", y ese "sensus" que da la práctica de la vida cristiana en comunidad. Esto conlleva que

<sup>12</sup> lbídem, p. 49.

<sup>13</sup> Ibídem, p. 53.

<sup>&</sup>lt;sup>14</sup> Livret des acompagnaeurs, p. 5.

medita la Palabra, la celebra, la reflexiona y conoce la síntesis de fe básica, así como la vida de la comunidad. No hace falta saber todo, pero sí saber dar juego, repartir juego, hacer jugar a todos...

c) Testigo. El acompañante no tiene el encargo de "explicar" unos temas y después evaluar su comprensión. Su principal cometido es ser testigo. El testigo da testimonio de la fe que profesa y cree en el Espíritu que a él le ha guiado y que también sigue obrando en aquellos que la comunidad le ha confiado. En varias ocasiones se le dice que aporte su testimonio. Hay cosas de la fe que se entienden mejor si alguien las "testifica". Esta es una función del acompañante... El testigo lo es si se siente siempre discípulo: "Hacer una propuesta catequética, exigente pero respetuosa con todos, pide a cada catequista que se considere él mismo discípulo tomando como modelo a Cristo en su propia misión. En la Iglesia, el maduro en la fe<sup>15</sup> es hermano en humanidad del que busca. Animar una propuesta catequética exige considerarse a sí mismo como discípulo que camina en el seguimiento de Cristo"16.

#### 2.4 La persona del catecúmeno

Comencemos señalando que no se hace un "retrato robot" o un "retrato sociológico" de las personas que piden entrar en el catecumenado. Lo importante es acoger a la persona que llega tal como es y está en este momento. De todos modos, el *TNCF* sí que tiene en cuenta la sociedad y la persona que vive en ella<sup>17</sup>. En el documento *Proponer la fe en la sociedad actual*<sup>18</sup> escriben: "Pensamos que los tiempos actuales

no son más desfavorables para el anuncio del Evangelio que los tiempos de nuestra historia pasada. La situación crítica en que nos encontramos nos impulsa, por el contrario, a ir a las fuentes de nuestra fe y a hacernos discípulos y testigos del Dios de Jesucristo de una forma más decidida y radical"<sup>19</sup>. El adulto no es un *corderito* al que hay que hacer entrar en el redil, sino una persona libre que se enfrenta a dar una respuesta al susurro de Dios en su corazón y tiene que tomar una decisión personal, acompañado por la comunidad.

Podemos discernir cómo se concibe al catecúmeno a partir de lo que se le pide, de la forma como se indica a los acompañantes que le tienen que tratar<sup>20</sup>. Con esta sensibilidad intento destacar algunos elementos principales.

a) El catecúmeno es "un llamado por Dios" y por eso es "buscador a tientas de lo de Dios". Un Zagueo o un Nicodemo en guien el Espíritu tiene ganas de actuar y ya le ha movilizado hacia la persona de Jesus, el Cristo, al aproximarse a la comunidad eclesial. Lo que "acontece en él" es obra del Espíritu. No es "algo que se le ha ocurrido" en un momento de la vida. Buscar a Dios es obra de Dios. "Mi Padre no cesa nunca de trabajar y yo hago lo mismo" (|n 5,17). "Yo soy el camino la verdad y la vida. Nadie puede llegar hasta el Padre si no es por mí" (|n 14,6). Acompañar no será imponer ni marcar una "dirección única", sino acoger la obra de Dios en el otro, y discernir los signos de su presencia y de su proyecto de salvación para la persona concreta. Por ser "un llamado", él y solo él, tiene que tomar, en total libertad, la opción de responder ¡nada menos que a Dios! Nadie habla por nadie. Nadie da respuesta a Dios por nadie.

<sup>15</sup> El texto francés dice: l'aîné dans la foi.

<sup>16</sup> TNCF, p. 48.

<sup>17</sup> Cf. TNCF, p. 20, 27, 54-60.

<sup>18</sup> Obispos Franceses, Carta de la Conferencia Episcopal Francesa a los católicos de su país. Lourdes, 9-XI-1996, en D. Martínez y otros, Proponer la fe hoy, Sal Terrae, Santander 2005, pp. 37-84.

<sup>19</sup> *Ibídem*, p. 45.

<sup>&</sup>lt;sup>20</sup> Será bueno que el lector vaya al TNCF y lea despacio el capítulo tercero: Los puntos de apoyo de una pedagogía de iniciación en catequesis, pp. 47-49.

b) El catecúmeno es un adulto que ha tomado una decisión en libertad (acercarse a la comunidad) y que tiene una vida y unas experiencias de vida que debe estar dispuesto a cambiar. La libertad es la primera condición para iniciar el itinerario catecumenal. Solo se dice de verdad "creo" si se dice en libertad. Toda postura del acompañante que tratara como a un niño al catecúmeno o le forzara en su libertad está fuera de sitio. La libertad reconocida es una libertad que se realiza en la realidad de la vida humana, hecha de luces y sombras. Continuamente el catecúmeno será invitado e inducido a "poner el dedo en la carne viva" de su estilo de vida de no cristiano para que descubra el cambio que tiene que dar en el momento en que haga la elección definitiva por el Señor Jesús. Esta opción necesita realizarse en libertad. Para "llegar a palpar su estilo de vida antes del bautismo" se le presentará la novedad de vida que anuncia Jesús de Nazaret recogida en los evangelios. Del "yo hago la vida que quiero y como quiero" tendrá que pasar a reconocer que su nueva vida es vida de seguimiento, vida de discípulo, vida que él no inventa, sino que él descubre en los gestos y palabras de Jesús. Sin "llegar" a las raíces vitales de cada persona no podremos hablar de cambio serio ni de comprensión seria del Evangelio. "Ir a las raíces" es estar dispuesto a dejar el hombre viejo. "Solo el que nazca de nuevo podrá alcanzar el reino de Dios" (In 3,3). Es justamente este "tocar su vida de no catecúmeno" el punto de referencia para abrirse a la novedad de vida que Jesús propone a los que le quieren seguir.

c) El catecúmeno es considerado como una persona que tiene su *ritmo personal no solo de comprensión sino de conversión.* Se le reconoce *capacidad de aproximarse* al texto bíblico (se le dirá: "qué encuentra en ese texto como importante", "quién es el que lleva la iniciativa", "qué palabra interior le provoca el texto"), se le reconoce su capacidad para descubrir y comparar lo nuevo (Evangelio) con lo viejo (su vida previa a la llamada del Señor a su puerta). No se aprende a ser cristiano por saber cosas sobre el Evangelio, sino por dejarse "tocar" y por aceptar "renacer" a la vida nueva de Jesús. Reconocer este proceso que el catecúmeno tiene que realizar es reconocer el paso, a veces vacilante, de cada catecúmeno hacia la Verdad: es reconocer su ritmo de interiorización. Esta es una de las tareas del acompañante: saber esperar, saber estar en el recorrido de manera discreta, darle tiempo al otro con paz y sin ansias preconcebidas (tendría que ir más rápido, tendría que...), ayudarle a tomar decisiones, por ejemplo, de abandono del catecumenado en el caso que esto fuera necesario...

Si lo tuviéramos que resumir lo dicho, creo que estas palabras lo reflejan bien: "La catequesis necesita dirigirse a la persona en toda su integridad: al corazón y a la inteligencia, a la voluntad y a la memoria, a los hábitos y convicciones que le sustentan... El deseo de comprender y de profundizar le viene a quien ya ha gustado la vida de fe. La iniciación reclama la inteligencia de la fe, pues "el que se ha encontrado con Cristo desea conocerle lo más posible y conocer el designio del Padre que él ha revelado"... Cada uno debe ser llevado a dar razón de su fe"21.

#### 2.5 El tiempo

La categoría tiempo no se precisa o cuantifica con indicaciones concretas y bien definidas en el material Rencontre avec Jésus, le Christ. Esto, de entrada, para muchos posibles usuarios resultará desconcertante. No hay respuesta clara a preguntas sencillas como: ¿Cuánto dura el catecumenado? ¿Cuánto dura una etapa? Reconozcamos que nuestro contexto catequístico tiene muy clarificados los tiem-

<sup>&</sup>lt;sup>21</sup> TNCF, pp. 40-41

pos<sup>22</sup>, por ejemplo, tres años de preparación a la primera comunión; dos años de preparación para la confirmación, etc. Dejar en manos del acompañante y la comunidad la delimitación de los tiempos del paso de etapa según el ritmo de cambio y maduración de las personas es un ideal precioso pero al mismo tiempo crea incertidumbre en la forma de aplicar los criterios para fijar tiempos, fechas, etc. El material francés quiere evitar el establecimiento cerrado de tiempo: el catecumenado dura dos años y a los dos años ya está hecho el proceso. ¿No es esto "meter a todos por el aro"? ¿No tiene cada persona su especial ritmo de interiorización y de encuentro-respuesta con Dios?

En la lógica del pensamiento global que envuelve al material que comentamos tiene total sentido esta "ausencia de temporalización fija previa". Sí hay indicaciones o sugerencias "para ayudar a los acompañantes a tomar decisiones" sobre etapas y qué temas serían posibles en esas etapas.

Creemos que se emplea un concepto de catecumenado *a fuego lento.* El fondo que subyace a la propuesta de *Rencontre avec Jésus, le Christ*  es la opción de una pedagogía de la iniciación tal como se contempla en el capítulo primero del TNCF24. No podemos perder de vista esta base de sustentación. Pedagogía de la iniciación alude a "proceso que trabaja por hacer efectivo en una persona la acogida de Dios que la atrae hacia sí"25. Forma parte de un itinerario catecumenal la posibilidad de avances y retrocesos, paradas y vueltas a empezar, travesías del desierto y pasos adelante, "Entrar en la experiencia cristiana hace recorrer todo un itinerario. De manera lenta y progresivamente, se hace <mark>realid</mark>ad personal el dinamismo que la Iglesia recibe el día de Pascua"26. "La iniciación es un proceso de maduración"27. Y toda maduración humana, hecha en libertad, exige tiempo.

Aprender de memoria algo es relativamente fácil y rápido. Experimentar, dejar que entre a ser parte de la vida de la persona un determinado modo de vivir, o darse la posibilidad de llegar al fondo de la experiencia vital no es tarea rápida; ni es tarea solo personal. Escuchar las vidas de los otros, darse tiempo para asomarse al *misterio* de la vida que los otros nos narran, pide tiempo. Asomarse al misterio de la vida en Cristo y configurar la propia vida como discípulo de Cristo exige tiempo y respuesta a los susurros y acción de Dios en lo íntimo del corazón. Un enemigo mortal del tiempo requerido para atravesar la espesura de la vida personal es la frase: "Esto ya lo sé". "Esto ya lo he oído o me lo han contado". También hay que considerar las frases que algunos acompañantes pueden decir a los catecúmenos: "Basta con que te aprendas esto". "Lo importante es que sepas y comprendas lo que te propongo". Bautizarse, hacerse cristiano apunta claramente a darse tiempo para un cambio interior. Esa es la meta.

<sup>&</sup>lt;sup>22</sup> El documento *La catequesis de la comunidad*, n. 246 leemos: "Es deseo de la Iglesia, por tanto, que se extienda, cada vez más, el criterio de que la categuesis de la infancia no se propone prevalentemente como meta la mera iniciación de los niños en la vida sacramental, sino el promover en ellos un itinerario personal de vida cristiana, dentro del cual se insertan los Sacramentos como momentos fuertes del crecimiento en la fe. Es decir, los Sacramentos que el bautizado recibe en la etapa de su infancia no deben ser considerados como metas aisladas o conclusivas del itinerario categuético propio de ese período vital, sino como momentos de expresión de la maduración cristiana que poco a apoco se va alcanzando". Parecería que el texto apunta a una recepción de los sacramentos sin fijación previa de fecha. De hecho, esto que está escrito, y que posiblemente se lleve a cabo en alguna comunidad cristiana, no es lo habitual en nuestra praxis.

<sup>&</sup>lt;sup>23</sup> Así vemos, en *Livret des accompagnateurs*, p. 5, los grupos de fichas que se proponen por colores: para acoger, al que viene; para revisar el camino recorrido, etc. Pero no dejan de ser *sugerencias orientativas*. La responsabilidad concreta está dejada al acompañante. Este, en comunión con la diócesis, tendrá que actuar y tomar decisiones concretas.

<sup>&</sup>lt;sup>24</sup> En la traducción española, pp. 23-34.

<sup>25</sup> Ibiíem, p. 27.

<sup>&</sup>lt;sup>26</sup> *Ibídem*, p. 39.

<sup>27</sup> Ibídem, p. 40.

64

#### 2.6 Los contenidos

Creo que los contenidos son muy cuidados y están muy presentes como vertebración de la persona del creyente. Se trata de aprender unos contenidos de *vida cristiana* en una sociedad de no cristiandad. Por eso la memorización no es el elemento principal. Una mirada superficial del material comentado podría llevar a alguno a decir: "¡Aquí no hay contenidos! ¡Aquí uno no tiene preguntas para verificar las respuestas del catecúmeno!".

Tenemos que "captar" qué se entiende por contenidos.

- a) Qué contenidos. Partamos de un principio: no podemos reducir los contenidos de la vida cristiana a las fórmulas de fe. Es contenido: la comunidad que acoge, su organización y actividad, su celebración y ejercicio de caridad, su apertura al mundo y su forma de acompañar; los pasajes bíblicos utilizados y la forma de "leerlos"; la vida de *grupo* y la *reunión* o encuentro con el acompañante; la *oración*; los momentos de reflexión o los diálogos con testigos que llegan al grupo; las celebraciones y textos litúrgicos; los silencios previstos; los comportamientos de vida según el Evangelio; las dudas que se suscitan en el corazón del categuista; los pequeños o grandes pasos hacia la vida cristiana que el catecúmeno va realizando; los textos de otros creyentes que nos han precedido; la síntesis que la Iglesia ha hecho sobre la fe y que nos ofrece como Madre preocupada de engendrar hijos en los diversos catecismos, siendo el más referencial El catecismo de la Iglesia católica. Se trata de un saber global, amplio, irreductible a un aspecto solo de la vida cristiana. Todo un universo que se entrelaza y potencia. No uno sin el otro. Al menos, como horizonte educativo y de pedagogía de iniciación, a eso se aspira.
- b) Esta perspectiva de entender el contenido a lo largo del proceso catecumenal es exigente. El acompañante y la comunidad tendrán que verificar en los escrutinios y, sobre todo, en el día a día, el progreso de conocimiento de

la fe y la interiorización-personalización de la fe que hacen que la persona realmente "nazca" de nuevo. No se trata de quedar tranquilos con expresiones como: "Yo te hago aprender unos contenidos que creo imprescindibles; los irás entendiendo a medida que transites el camino de vida cristiana".

c) Hay que destacar el papel de la llamada libreta o cuaderno del catecúmeno, cuyo uso se señala explícitamente en el desarrollo de los temas. El cuaderno o libreta del catecúmeno es un "lugar de teoría personal". Los autores dan a entender que valoran y cuidan mucho la *síntesis personal*. la *palabra escrita*, no solo pensada o dicha. Una manera de acostumbrar y entrenar al catecúmeno en la apropiación personal de lo que se le propone, de lo que trabaja en grupo o con acompañante. No es un cuaderno para escribir lo que se le dicta, sino para reflejar la propia teoría, aquello con lo que se queda, aquello que la persona cree importante. Una vez escrito, se podrá confrontar esto con los demás hasta verificar la "catolicidad" de mi síntesis. Podemos decir esto mismo con palabras clásicas: la Iglesia, durante el tiempo del catecumenado, hace la traditio fidei a quienes el Espíritu ha convocado. Y estos, a su vez, hacen la receptio y la redditio fidei. El cuaderno no es nada más que un instrumento pedagógico que nos facilita la síntesis de la fe tanto en su aspecto noético como orante, los dos usos más insinuados a lo largo del proceso. No es suficiente escuchar o hablar. Es necesario construir la palabra personal de fe, la estructura personal de fe que me capacite para "dar razón" de lo que creo. ¡Nada de considerar el cuaderno como un "cuaderno de deberes" que hay que hacer en casa! Su finalidad es ayudar a la persona a la síntesis y palabra personal. "La pedagogía de la iniciación es un acto de creyentes que aportan a otras personas vivir la vida como creyentes28 Es, por decirlo con otras palabras, un lugar de "expresión de la fe personal".

<sup>&</sup>lt;sup>28</sup> TNCF, pp. 27-28. El original francés es muy expresivo "se tenir dans la vie en croyants" (p. 27 del original francés).

#### 2.7 El método

En el capítulo dedicado a los *Elementos de metodología*<sup>29</sup>, el DGC trata de los siguientes aspectos: diversidad de métodos en la catequesis, relación contenido-método, método inductivo y deductivo, experiencia humana en la catequesis, la memorización en la catequesis, función del catequista, la actividad y creatividad de los catequizandos, comunidad, persona y catequesis, la importancia del grupo, la comunicación social. Algunos de estos elementos ya han sido abordados más arriba. Aquí pretendemos solo hacer un resumen más global.

El DGC explicita que en la transmisión de la fe, la Iglesia no tiene de por sí un método propio ni único, sino que, a la luz de la pedagogía de Dios, discierne los métodos de cada época, asume con libertad de espíritu "todo cuando hay de verdadero, de noble, de justo, de puro, de amable, de honorable, todo cuanto sea virtud y cosa digna de elogios" (Flp 4,8), en síntesis, todos los elementos que no sean contrarios al Evangelio... La metodología de la catequesis tiene por objeto unitario la educación de la fe; se sirve de las ciencias pedagógicas y de la comunicación aplicadas a la catequesis, tiene en cuenta las muchas y notables adquisiciones de la catequética moderna" (n. 148).

Con esta amplitud de miras, el TNCF hace su propia síntesis en el capítulo titulado Los puntos de apoyo de una pedagogía de iniciación en catequesis³o. Es significativa la cita que pone como entradilla al capítulo, citando al DGC: "para poder expresar su vitalidad y eficacia, la catequesis debe asumir hoy los siguiente desafíos y opciones: a ejemplo de la catequesis patrística, debe moldear la personalidad creyente y, en consecuencia, ser una verdadera y propia escuela de pedagogía cristiana" 31 . De los cinco desafíos que enumera el Directorio, los obispos franceses

eligen, de manera especial, aquel que habla de *modelar la personalidad creyente*. Esta elección ilumina todos los elementos metodológicos que configuran el proyecto que nos ocupa y explica puntos que hemos visto más arriba.

 a) Finalidad. Todo está organizado pensando en modelar la personalidad del creyente de quien accede al catecumenado.

#### b) Elementos para alcanzarlo.

- Pasajes bíblicos (25 pasajes) que reflejan y recogen lo esencial de la vida de la persona y de la vida cristiana. El texto inicial y central es la Biblia. De ella se va a otros textos, a las síntesis teóricas plasmadas en los catecismos. Poner a la Biblia con inicio y centro permite a la comunidad presentar modelos de hombres y mujeres con los que Jesús se encontró, dialogó y exigió unas actitudes de fe.
- La experiencia personal. Se conduce al catecúmeno y se le invita a que toque su vida en profundidad, a que baje a los porqués de su vida, a los sótanos donde están los cimientos de la vida humana. La Vida anunciada por Jesús exige puntos de apoyo en las paredes maestras de la existencia humana. Se trata de saber conjugar dos fidelidades. la fidelidad a Dios y la fidelidad a la persona concreta<sup>32</sup>: "Jesucristo constituye la viva y perfecta relación de Dios con el hombre y del hombre con Dios".
- Atención y respeto a la libertad de la persona. "La respuesta "yo creo" a la triple pregunta de profesión de fe del bautismo y de la vigilia pascual, solo tiene sentido si uno está bien formado y es libre" 33. Proponer la fe y no imponer; proponer y acompañar, proponer y respetar los vaivenes de la libertad, las dudas, las preguntas, las barreras que obstaculizan el acto de fe, proponer y esperar el acto de libertad personal, proponer y ayudar a reconocer y aceptar la fe vivida por la comunidad cristiana, proponer y ofrecer caminos

<sup>&</sup>lt;sup>29</sup> Cf. nn. 148-161.

<sup>30</sup> Cf. pp. 45-60.

<sup>31</sup> DGC, n. 33.

<sup>32</sup> DGC 145.

<sup>33</sup> TNCF, p. 46.

66

posibles para transitar hasta el momento de decir "yo creo". Todo esto no es nada más que una acción educativa que se encierra en la expresión "acompañar al catecúmeno", acompañar una aventura interior, un cambio de vida. Acompañar es proponer caminos, itinerarios que recorrer, señalar metas, escuchar lo que el Espíritu pide a la persona concreta y allanar el camino personal de seguimiento con propuestas oportunas. Acompañar exige conjugar la propia experiencia crevente con los balbuceos y gemidos del Espíritu en el otro. No es reductible a un acto técnico. Es un acto espiritual, de escucha y docilidad al Espíritu. No se trata de "hacer creyentes a mi imagen y semejanza, o de clonar creyentes a mi estilo". El Espíritu tiene para cada persona un sueño, una manera muy concreta de responder al seguimiento de Jesús. Aquí nos remitimos a cuanto se ha dicho más arriba al tratar sobre contenidos, acompañante, el tiempo...

Llegar al conocimiento de la Revelación divina bajo la acción del Espíritu. Se trata de lo que el Directorio denomina método inductivo (n.150). El método inductivo no excluye, más bien exige, el método deductivo, que explica y describe los hechos procediendo desde sus causas. Pero la síntesis deductiva tendrá pleno valor solo cuando se ha hecho el proceso inductivo34. "La experiencia (humana) asumida por la fe viene a ser en cierto modo ámbito en el que se manifiesta y realiza la salvación, en la que Dios, de acuerdo con la pedagogía de la encarnación, se acerca al hombre con su gracia y lo salva. El categuista debe ayudar a la persona a leer de este modo lo que está viviendo, para descubrir la invitación del Espíritu Santo a la conversión, al compromiso, a la esperanza y así descubrir cada vez más el proyecto de Dios en su propia vida"35.

#### Conclusión

Todo instrumento catequético es una concreción de la conciencia de ser Iglesia que la comunidad tiene de sí misma. Desde su identidad, la Iglesia ejerce su función materna de acoger nuevos hijos en su seno sumergiéndolos en una "baño" eclesial, es decir, en su realidad36. Lo que es ella es lo que propone y transmite a los demás como horizonte de conversión, como punto de arranque y meta. Esto nos obliga a entender todo material de transmisión de la fe como una "desvelación", por imperfecta o perfecta que sea, de la entraña de una comunidad cristiana. En este sentido, creo que Rencontre avec Jésus, le Christ tiene que ser entendido y valorado en el contexto eclesial en que nace: la Iglesia que vive en Francia. Es un "fruto" maduro de una larga reflexión y praxis que terminó en el documento Texto nacional para la orientación de la catequesis en Francia 37. Esta observación es la que facilita su comprensión.

Un material de transmisión de la fe nos da idea y noticias de otra comunidad cristiana: de su vida, de sus preocupaciones, de sus inquietudes de engendramiento de nuevos miembros, de sus idas y venidas a partir de las experiencias de respuesta concreta a las propuestas... La tentación que existe es asomarnos a los materiales con la preocupación pragmática o interesada: "¡A ver qué puedo aprovechar (= seleccionar, copiar y pegar y añadir a lo mío) de estos materiales!". Antes de "copiar y pegar", analiza y entiende; descubre el rostro oculto de una Iglesia particular.

Un material es la concentración de muchas ideas, de un universo cristiano cuya finalidad es orientar la educación de la fe, en este caso, de los adultos no bautizados. No pretende ser

<sup>34</sup> DGC 150.

<sup>35</sup> DGC 152. También el TNCF define qué es lo que entiende por experiencia, p. 63.

<sup>&</sup>lt;sup>36</sup> TNCT, cf. pp. 30-31.

<sup>37</sup> Téngase en cuenta que este texto, a su vez, está inscrito en una traición catequética que le precede, como se explica en el prólogo, cf. pp. 14-15.

un tratado de categuesis, ni de categuética, ni de teología en cualquiera de sus ramas... Y sin embargo, en su entraña, hay algo de todo esto encerrado. Posiblemente, lleve implícita, para la propia comunidad y para otras comunidades el interrogante o la apertura de no pocas preguntas sobre la comunidad cristiana. En este sentido, no cabe duda de que lo que otras Iglesias hacen y proponen se convierte en un estímulo que nos ayuda a contemplarnos, contemplando lo de los hermanos. La catolicidad de la Iglesia estimula nuestra visión eclesial, nos ayuda a abrir los ojos a otras realizaciones concretas de comunidad cristiana y de manera entender la apropia fecundidad...

Finalmente, quiero subrayar dos elementos:

a) "La Iglesia anuncia el Evangelio en una sociedad pluralista en la que los discursos más diversos se multiplican y dejan perplejos a nuestros contemporáneos sobre la posibilidad de encontrar la verdad... La Iglesia anuncia el Evangelio dentro de una cultura en la que cada uno piensa que es el dueño de

- aquello en lo que cree, y espera de la Iglesia que sepa ayudarle a ser plenamente él mismo"<sup>38</sup>. La persona a la que nos dirigimos es histórica, habita un mundo concreto, y en esa realidad Dios sigue convocando y llamando a entrar en su proyecto de salvación. Quien no crea o viva la realidad actual de esta manera, difícilmente podrá entender la propuesta.
- b) "La experiencia cristiana es una experiencia espiritual porque no podemos decir "Jesús es el Señor" ni escucharle sin el influjo del Espíritu Santo (1Cor 12,3). La experiencia cristiana necesita la apertura del corazón, pero ella es la realización en cada uno del acto mismo de Dios que se manifiesta, y por "la acción silenciosa y discreta del Espíritu Santo" cada uno es introducido en ella. "Él es el primer catequista; Él es el "maestro interior" de los que crecen en el Señor"<sup>39</sup>. Los nuevos "hijos de Dios" no son engendrados por lo bien que hacemos todo, sino que "tienen como Padre a Dios" (|n 1,13).

ÁLVARO GINEL VIELVA

#### FICHA TÉCNICA

#### Equipo de autores

- $\hbox{-} \textit{\textbf{\textit{Jean-Marie GAUDILLOT}}, sacerdote \ diocesano, responsable \ del \ Secretaria do \ Diocesano \ del \ Catecumena do \ (Angoulême).}$
- Dominique LECLERCQ, madre de familia, responsable Sec. Diocesano de Catequesis y del Catecumenado (Le Havre).
- -Philippe MARXER, jesuita, delegado del Catecumenado en el SNCC (Sec. Nacional de Catequesis y del Catecumenado, dependiente de la Comisión Episcopal de Catequesis y del Catecumenado de los Obispos de Francia).
- -Luc MELLET, sacerdote diocesano, director del SNCC, director de publicación.
- Françoise POINSOT, madre de familia, responsable del Sec. Diocesano del Catecumenado (Evry Corbeil-Essonnes).
- -Monique SCHERRER, coordinadora editorial del SNCC.

**Promoción y responsabilidad de la obra:** *Service national de la catéchèse et du catéchuménat* (SNCC), bajo la autoridad de la Comisión episcopal de la catequesis y del catecumenado de los Obispos de Francia.

**Imprimatur:** Mons. **Jean-Claude BOULANGER**, obispo de Bayeux et Lisieux, miembro de la Comisión episcopal de la catequesis y del catecumenado (CECC).

Colección: Matins d'Évangile | Editor: UADF. París 1012 | Sito web: www.catechese.catholique.fr
Conjunto de la obra:

Carpeta amarilla: Rencontre avec Jésus Christ. Itineraires pour les catéchumênes.25 temas en forma de ficha y una libreta: Ma rencontré avec Jésus le Christ. Carnet personnel du catéchumène.

Carpeta ceniza: Rencontre avec Jésus le Christ. Documents des accompagnateurs.

Incluye las fichas de los catecúmenos: *Itineraires pour les catéchumênes* y el libro guía para los acompañantes: *Livret des accompagnateurs.* 

<sup>38</sup> TNCF, p. 20.

<sup>&</sup>lt;sup>39</sup> *Ibidem*, p. 39.

Me voy a

onfirmar

Me voy a

# MATERIALES EN TORNO A LA CONFIRMACIÓN

#### Llenos del Espíritu. José Real Navarro

Materiales de Confirmación para adolescentes (11-14 años).

Llenos del Espíritu/1.
 Las palabras de la Montaña. P.V.P. 9,50€

Llenos del Espíritu/2.
 Jesús inagura un Reino muy especial. P.V.P. 12,20 €

Me voy a confirmar. ¿Cómo soy? ¿Cómo quiero ser? María Luisa Nadal

Guía práctica para preparar la Confirmación con adolescentes.

- Me voy a confirmar. Primer año. 8ª Edición. P.V.P. 12,80€
- Me voy a confirmar. Segundo año. 6ª Edición. P.V.P. 12,70 €

Itinerario para la confirmación de adultos

Salvatore Muratore. NOVEDAD. P.V.P. 20€

### Después de confirmarse

Reuniones para tres años con jóvenes mayores en grupos de fe

#### **Antonio González**

3ª Edición. P.V.P. 15,70€

Materiales de 15 temas y tres convivencias para trabajar en grupos de fe con jóvenes mayores de 20 años que ya se han confirmado.





Alcalá, 166 / 28028 MADRID

...mucho más en: www.editorialccs.com